

20 años de *La Nueva España* de las Cuencas

Pentecostés

La lectura de una edición necesaria para la comarca del Caudal

José Fernández



Si diez años son días en la vida de las personas pues confieren características propias de una personalidad inmadura que se gufa, sobre todo, por las impresiones; y si veinte años son un tiempo que ya imprime carácter, ya hablamos con propiedad de un destino personal y social identificado por un nombre propio. Nombre propio, además, que sirve para suponer unas capacidades propias de la madurez individual y social de quien se incorpora como gregario a su comunidad. Y que ya empieza a comprender, por supuesto, que el pasado es el padre del futuro que a su vez es el espejo del pasado: hace suyo a Valle Inclán con los espejos cóncavos del callejón del Gato, si le ponemos una guinda cultural a esta mínima introducción que nos servirá para escribir sobre un aniversario que será memoria y olvido en el minuterio de un reloj. Porque a esta temporalidad estamos sujetos todos los organismos vivos, incluida LA NUEVA ESPAÑA, periódico de Asturias y de Mieres y de la cuenca del Caudal y del Nalón y de la Montaña Central y de los dedos estilizados que hilvanan espe-

ranzas y sentimientos tan profundos como abisales que son los bramidos del cíclope en el Monsacro, Nicolasa o Polio. Porque, al decir de F. Umbral, una ciudad sin periódicos es una ciudad sin alas, miope, ciega, analfabeta, un pueblo que anda a tientas, un aldeón de ciegos. Sin embargo, si hablamos en positivo, una ciudad con su periódico es un ser vivo que sabe ver y mirar, que camina y busca salidas porque sabe que en el movimiento está la vida y que hay que renovarse o morir. Exactamente igual que un pe-

Una ciudad con su periódico es un ser vivo que sabe mirar, que camina y busca salidas porque en el movimiento está la vida

riódico con su ciudad en la que tiene que buscar su espacio y ser todos los días, salvo festivos impropios, todas las emociones que compiten con el desayuno saludable. En la barra de la cafetería y en silencio sepulcral, entre sorbo y sorbo, la alegría futbolera compite con la ira por el saqueo de las arcas públicas o el miedo al qué dirán o la sorpresa por nuestros cinco minutos de gloria sin olvidar el asco sin comentarios por la violencia gratuita o la vulgaridad desatada. LA NUEVA ESPAÑA comarcal es algo así como la brú-

jula en nuestra geografía personal cuyos cientos de mapas tenemos que leer como trasuntos de una realidad que puede confundir a esos zahoríes que hablan bastante más de lo que piensan. Este periódico, que abandonó hace veinte años la categoría de noticiero para ser la lengua del pentecostés matinal del comarca del Caudal y del Nalón y de la Montaña Central y de Mieres, Aller o Lena, recrea una realidad con el grosor y el tamaño o el silencio; es quien pone en su sitio al increíble político que no se da cuenta de que perdió peso en el ámbito social, aunque la verdad sea punzón de talabartero que rebaja al engreído a la categoría de vanidoso, más sencilla y digerible. Por eso LA NUEVA ESPAÑA, otra vez,

es ayuntamiento y caleya, sangre derramada o mil ojos infantiles que desbrozan una idea con ese profesor que nunca tiene nombre. Con otras palabras, y para terminar, si la televisión es el arte de tener a la gente desinformada, de dar una imagen por una verdad, con LA NUEVA ESPAÑA y sus veinte años en Mieres, con nosotros, este concejo y la comarca y sus gentes, somos más cultura, más democracia porque siempre leemos en ella bastante más de lo escrito por sus redactores. Parezca bien o parezca mal.

¿Tiene futuro Turón?

La petición de que, con inversiones, el valle mierense tiene que entrar en la modernidad

Manuel Jesús López, "Lito"



Corría el año 1993 y el valle de Turón aún disponía de un millar de puestos de trabajo distribuidos entre los pozos de Santa Bárbara y Figaredo. Llegado el día de hoy han desaparecido todos como por encanto, el territorio se encuentra en una situación agónica desde el punto de vista económico y el panorama, en general, es desolador. Durante estos años nos han ido destruyendo, además, todo nuestro patrimonio industrial que no era poco pues el valle entero podría haberse convertido en un perfecto museo minero. Primero nos levantaron vías, luego destruyeron puentes emblemáticos como el del Caburnu, más adelante nos quitaron locomotoras y después nos robaron maquinaria de nuestras instalaciones. Un aciago día estaban derribando uno de los pocos vestigios indicadores de nuestro glorioso pasado industrial: la chimenea de la antigua central eléctrica de La Cuadriella. Acción despreciable interrumpida ante la alarma vecinal, cuyas heridas siguen ahí esperando todavía su restauración. Lo cierto es que todo parece indicar que aquí hay una mano negra de muchos dedos

que actuó con total impunidad y, quién sabe, si con premeditación, pues de este destartamiento se aprovecharon otros lugares que se llenaron de museos hulleros y de centros de enseñanza de última generación; mientras tanto, ninguna institución se preocupó de evitar tamaño expolio en nuestro valle. Pero hay algo que no han podido arrancarle a esta tierra y es su historia brillante durante siglo y medio de la cual se han extraído nada menos que 100 millones de toneladas métricas de carbón!, lo que propició en determinadas épocas un esplendor cultural y social de verdadera vanguardia. Turón ¿tiene futuro? Claro que sí. Tengamos en cuenta que se encuentra tan solo a cinco minutos de la autovía Gijón-Madrid. Pero ha de ser una nueva generación de administradores sensatos y valientes, responsables y generosos con esta tierra los que han de dar utilidad a un polígono de La Cuadriella convenientemente parcelado, creando también un parque tecnológico en el lugar de L'Arquera. Para ello se necesitaría desdoblarse la carretera hasta La Cuadriella: salida de aquí aprovechando la caja de la antigua "Vía Ancha" hasta el lugar de Villa Dominica y entrada al Valle por detrás del polideportivo de Figaredo hasta Peñule para enlazar con la actual calzada. Ese día Turón habrá entrado definitivamente en el futuro.

Club La Nueva España en las Cuencas

Coordinador en el Caudal:
Ricardo Vázquez Montoto T. 609 464 763

Coordinadora en el Nalón:
Silvia Martínez López T. 617 420 891

Martes, 3 de mayo
19.30 horas

CASA Y SOBRESOBIO

CENTRO CULTURAL VICENTE ÁLVAREZ,
RIOSECO
CHARLA

LA SITUACIÓN DE LOS ESPACIOS PROTEGIDOS: EL PARQUE DE REDES Y DE LAS UBIÑAS

Intervendrán: Rubén Rodríguez, director del parque de Redes; Jaime Gordo, director del parque de Las Ubiñas, y Jaime Izquierdo, experto en el desarrollo del medio rural.



Brañagallones, en Caso (parque natural de Redes).

Miércoles, 4 de mayo
19.30 horas

LAVIANA

CENTRO CULTURAL CIDAN
CHARLA

LA VUELTA A LA ALDEA PERDIDA

Intervendrán: Luis Benito García, historiador; Francisco Trinidad, historiador, Asociación de Amigos de Palacio Valdés, y Rosa Campal, historiadora.



La Casa Natal de Palacio Valdés, en Entralgo (Laviana).

Jueves, 5 de mayo
19.30 horas

SAN MARTÍN DEL REY AURELIO

AULA CULTURAL LA PLAZA DE SOTRONDIO
CHARLA

EL FUTURO DESPUÉS DE LA MINERÍA

Intervendrán: Adolfo Fernández, investigador del Centro de Investigación en Nanomateriales y Nanotecnología con sede en El Entrego; Manuel López Fernández, director de Capgemini; Berta Bernardo, directora de Espacioblimea de Informática El Corte Inglés, y Manuel Ángel González, director de Teknos, empresa de biomedicina.



El Centro Tecnológico de El Entrego.

Viernes, 6 de mayo
19.30 horas

LANGREO

CASA DE CULTURA LA FELGUERA
CHARLA

LA EMPRENDURÍA Y LA EDUCACIÓN EMPRESARIAL, EL EJEMPLO DE VALNALÓN

Intervendrán: Marta Pérez Pérez, directora-gerente de Valnalón; Judith Naves Morán, de ASTURsabor; Stella Fuente García, de Namuka; Diego Rodríguez Quiñones, de iPhoneA2 y Néstor Martínez Llamas, de Vecamarti.



Cartel del semillero de empresas de Valnalón.